



Semestre 2

Trimestre 1

PAGO ADELANTADO

Año XI

Guadalajara 1.º de Septiembre de 1917

Número 509

Mucho dinero

ganará todo el que tenga el LIBRO FORMULARIO BLASCO, porque con él puede fabricar en su casa, sin necesidad de aparato ninguno, toda clase de LICORES, VINOS, VINAGRES, LEJIAS, PERFUMES, REFRESCOS, GASEOSAS, SIFONES, SODAS, JABONES, VERMOUT, ESCARCHADOS y mejorar los VINOS PICADOS.

Precio del ejemplar DOS pesetas

De venta en la Imprenta, Librería, Papelería y Objetos de Escritorio y Dibujo de HIPOLITO DE PABLO, Plaza de González Hierro, núm. 6 (antes San Gil) Guadalajara. Se remite por Correo, certificado, mandando 2'50 pesetas por Giro Postal o sellos de Correos.

Que se haga justicia

Los periódicos han comenzado a ocuparse de los castigos que deben imponerse a los detenidos con motivo de los últimos sucesos.

Mientras unos piden que se imponga a los culpables un castigo severo y ejemplar que escogen a su sabor, sin tener, como es natural, conocimiento exacto de las pruebas que obran en cada sumario, otros pretenden la impunidad para los delinquentes, en nombre de un criterio liberal absurdo.

Tanto unos como otros se colocan en un terreno perfectamente ilegal, pues cómo supeditar la acción de la justicia a los manejos de la política?

No, no es eso, queridos colegas. Nuestra misión es otra bien distinta: amparar a los administradores de la justicia el día que sean atacados por alguno no conforme con sus fallos, y mientras tanto esperar a que los dicten, seguros de que cada uno será castigado con la pena que corresponda a la magnitud de su delito.

Anticiparse al fallo de la justicia, tratar de coaccionar a los que han de administrarla, imponiéndoles o sugiriéndoles un criterio de indulgencia o de crueldad incompatible con la trascendencia de su misión, es realizar obra perturbadora. Y pretender que el Gobierno quebrante su decisión de mantenerse apartado de funciones que no le incumben, venga de quien viniere la insinuación, considerar lícita una confusión de poderes propia no de un Estado constitucional, sino de una oligarquía de tiranos o de una Monarquía despótica a la antigua usanza.

Todo esto es bastante claro, y no se presta a otras confusiones que las voluntarias e intencionadas. Si la Prensa lo tiene en cuenta y se abstiene de enturbiar la atmósfera en torno de esta cuestión, la justicia y la Patria saldrán ganando con ello.

La opinión pública ante la obra revolucionaria

Tranquilizados ya los espíritus de las personas que, amantes de la paz y de la tranquilidad, habían visto asomar la ola de la revolución tramada sin más finalidad racional que la del egoísmo de unos cuantos a quienes levantaría del nivel de las masas que decían acandillar, la osadía, la astucia y la audacia en sustitución de la ciencia, de la honorabilidad y de la alteza de miras cifrada en el bienestar general: acalladas ya las bocas de los fusiles, ametralladoras y cañones a que ha-

tenido que acudir el Poder público para contener y reprimir los desafueros de quienes mal aconsejados opusieron sus nobles pechos a las balas que les tramitaran los encargados de mantener y restablecer el orden perturbado, y decimos nobles, porque la mayoría de los que se han prestado a servir de blanco son inconscientes de la responsabilidad que con sus actos contraían, y han sido engañados por hueca palabrería y mentidas promesas, y alucinados al final por viles monedas con que tal vez acallaran unos momentos el hambre de sus familias, mientras que otros más conocedores de la vida práctica, se reservaban los cheques de miles y miles de pesetas para consumirlas en franquicias o invertirlas en elementos destinados a proporcionar un buen pasar: vueltas ya a sus cauces las aguas que con aviesa intención removieran quienes para sostenerse en sus pedestales deleznable necesitan la cooperación de los miasmas que éstos despiden en sus movimientos turbulentos al remover el limo de sus fondos, aparece enhiesta y erguida en trono incommovible desafiando la bufa cólera de estos directores de orquesta tan desafiada, la opinión pública española, reaccionando de su anterior estado, y sacudiendo, si se le permite así expresarse, la apatía con que iba presenciando hasta hoy esos preparativos, y esos movimientos e intentos de insubordinación, esos ya tan continuos conatos de bravuconería contra todo principio, contra todo Gobierno, contra toda Institución, y al tomar cartas en el asunto, secundando las iniciativas de todo Gobierno constituido, (sea éste cual fuere) teniendo verdadera conciencia de sus actos y haciendo uso de un legítimo derecho, opone enérgicamente fuerza a fuerza y se apresta a romper en mil pedazos las redes con que han aprisionado a la masa obrera, para que así no sea por más tiempo víctima de los egoísmos de sus explotadores.

El actual conato de revolución no ha sido más que una necesidad forzada de acreditar una inversión de algunos millones a cambio de una misera cantidad de calderilla repartida, y el

corolario obligado de la desaparición y sacrificio de unas cuantas víctimas que si realmente consideraban al actual Régimen como tirano, con el que pretendían implantar no iban más que a cambiar de látigo con que les fustigaban sus miembros.

Revolución en la que no sucumben la mayor parte de sus promotores no es más que un vil y premeditado asesinato: revolución en la que se pretende colocar en las vanguardias a mujeres y niños, cuando éstos no sean los propios y exclusivos de los promotores de la revuelta, no es más que un ideal de degenerados hijos de madres desconocidas.

Declarada España en estado de guerra ejercitan lo el Gobierno con perfectísimo derroche la censura en la Prensa en estas anormales circunstancias, no nos es dable extendernos en consideraciones especiales sobre lo que fué y es este movimiento extemporáneo y sin finalidad objetiva (pues por su principio y por su terminación sólo sabemos ver y apreciar en él un fin puramente subjetivo colectivo de reducidas dimensiones) y por tanto sólo cabe en estos momentos, robusteciendo el Régimen que impera en España, fortaleciendo así a los gobiernos sean éstos cuales fueren, que la solución racional de agruparse en compacto haz cuantos sientan circular por sus venas sangre netamente española y residenciar en sus guaridas particulares a quienes con sus actos, impropios de españoles quisieron primero levantar la bandera de la intervención y al verse impotentes para torcer la férrea voluntad de esta raza concedora (colectivamente considerada) de sus derechos y de sus deberes, no han tenido reparo en desplegar el rojo estandarte de la revolución, que si algo acredita es la ineptitud de quienes con estar sólo IDEALMENTE al frente del movimiento, esperaban agazapados el momento del triunfo para salir de sus madrigueras, limpiarse el polvo y quitarse las telarañas de sus vestiduras y recoger después muy ufanos las cartillas de la gobernación del Estado.

Eso han sido, pueblo obrero español, tus directores: ni hasta los de tercera categoría te iban capitaneando, a lo más los predestinados a cabos y sargentos de la nueva situación que pretendieran crear. ¿Por qué? ¿Ya tendremos ocasión de ser más explícitos en fecha no lejana y ver si tienen razones y argumentos con que defender sus teorías al verlas públicamente impugnadas. Han pregonado durante mucho tiempo ilustrar las masas y no les han enseñado más que el anverso de la medalla ocultándoles maliciosamente el reverso.

Por hoy basta únicamente que cada cual como hombre consciente de lo que es y de lo que representa obre como tal y segregue y elimine en conjunto de toda función política a que-

nes tan mal uso saben hacer de las prerrogativas de todo ciudadano, y en los medallones de nuestros cronómetros; después de haberlo esculpido en nuestros corazones, grabémosle inscripción de LERROUX, NO; MELQUIADES ALVAREZ, NO... y cuantos nombres se consideren merecedores de tal escarmiento.

Quede pues desde este momento iniciada la «Liga patriótica española contra los mercenarios perturbadores», y aunados los esfuerzos de los Gobiernos y los de la pública opinión, de este modo, que es el único, se conducirá a España por las vías de la verdadera regeneración.

Esto es precisamente lo que anhela la España sensata, esto es lo que reclama la paz y la tranquilidad de quienes no pueden soportar un momento más las notas de audacia y osadía de quienes quieren colocar su prestigio sobre cimientos amasados con sangre de obreros apartándoles del justo camino de sus reivindicaciones económicas para hacerles andar por los tortuosos caminos de una política destructora. ¿Para eso reclamaban esos prohombres como medida salvadora para España un Gobierno Nacional? No tardará mucho tiempo en fallar esta causa la pública opinión; empecé hoy el proceso.

Levantada pues la bandera de LERROUX NO... MELQUIADES ALVAREZ NO... dése principio a la ansiada regeneración española y sírvanles de sudario a Lerroux y compañía la mortaja política que confeccionara éste para quien... al subir al Poder le empujaba irresistiblemente hacia un puesto nacional en demanda de una quila que le alejara de nuestro suelo.

¿Adhesiones a este llamamiento.....? No lo sé..... por de pronto hay una..... la del que suscribe. ¡Bendito conato de revolución si ha dado pie para tan saludable reacción del espíritu público nacional!

Salvador Francisco Real.

Madrid 20 Agosto de 1917.—Calle de Liria 32.

Sección literaria

De maestro a maestro

Entre los libros de mi modesta biblioteca hay uno que tiene curiosísima historia, y ahora he de contarla a mis lectores, no sólo para distraerlos un rato de tareas más graves, sino también para devolver su buena fama a un muerto y para restituir el tal libro a su casa, de donde falta ya más de cuarenta, si es que logro averiguar cuál sea. A mi poder vino con muchos otros que pertenecieron al doctor García Blanco, mi paisano y maestro de Hebreo, por quien suplo que, palabra más o menos, voy a referir. Sabido es que, por lo común, cada catedrático tiene diputada la asignatura que explica y enseña por la más importante, transcendental y difícil de aprender de cuantas, en lo académico, componen, divididas y subdivididas, el saber humano. Tal exaltación de la enseñanza propia está a cuatro de-

ditos no más del menosprecio de la ajena, porque hay dos maneras de hacer que des-cueile y sobresalga una cosa: la una elevar-la; y la otra, achicar todo lo que está a su alrededor. Este que podríamos llamar *sistema mixto* seguía en la Universidad Central, en su clase de Lengua Griega, el señor don Lázaro Bardón, que ocupando y gastando en lo helénico todo el amor de su alma, para las demás disciplinas no tenía sino indiferencia y burlas. ¡A fe que decía buenas cosas de la jerga krausista, maltrasplantada a España por don Julián Sanz del Río!

Indiferencia y burlas dije? ¡Y hasta odios debía añadir; que si al insigne helenista no lo enfriaban ni lo calentaban, por go por caso, los más interesantes descubrimientos geológicos ni las más abstrusas especulaciones metafísicas, porque, como él decía, *no eran de su parroquia*, abominaba de cuanto, sin serlo, vivía cerca de ella, por ejemplo, de las literaturas hebrea y latina, de las cuales hablaba pestes. Contra lo hebreo, en especial, despotricaba de lo lindo; porque para él, ni su gramática era tan gramática, ni su léxico valía tres caracoles: al fin, como lenguaje bárbaro de babucheros y vendedores de dátiles. En cambio, el idioma en que cantaron Homero y Píndaro... ¡Ah!... Y aquí se explayaba el bueno de Bardón, y en tres horas no acababa de ponderar las filigranas y garridezas del gran idioma clásico.

A este proceder correspondía gentilmente en su cátedra el señor García Blanco, quien, después de poner sobre el cuerno de la luna la importancia, la filosofía, la *lengua santa*, hablada por los patriarcas y los profetas, y aun por Dios mismo, ponía en solfa el griego y todo lo griego, por pobre, por accizado y femenino, diciendo de su borracho Anacreonte, y de su mal apasionado Safo, y de sus oradores y filósofos, cien cosas subditas de color, con que los alumnos del mejor discípulo de Orchell se destornillaban de risa.

Y para extremar la idea de lo despreciable que era, a su parecer todo aquello en que Bardón tenía sus mejores solaces, recordaba que cuando en no sé qué Universidad de las más famosas llegaba a un pasaje en griego el graduando que hacía tal o cual ejercicio, saltábalo, diciendo en señal del desdén con que el griego se miraba en las escuelas: *Graecum est, non legitur*. Y como los mismos estudiantes que escuchaban al uno y al otro profesor eran seguros correos para el otro y para el uno, Bardón y Blanco, enterados día por día de los piropos con que recíprocamente se agasajaban, pronto acabaron por odiarse muy de corazón, al extremo de negarse la palabra y casi casi el mero saludo.

Así las cosas, sucedió que García Blanco, ocupado como andaba en componer su *Primer Diccionario hebreo-español* (que quedó inédito a su muerte), tuvo necesidad de consultar despacio un libro que no tenía entre los suyos: el *Lexicon Hebraicum* de Antonio Zanolini, impreso en 4.º, en el Seminario de Padua, por los años de 1732. Preguntó por esta obra a sus amigos, entre ellos al cuáquero Usóz, entendido bibliófilo, y no sabían dónde la hubiese; se dio a buscarla en las bibliotecas públicas, y, al cabo, después de muchos pascos infructuosos, la vino a hallar en no sé cual de ellas. Hojeóla con ansia: a la verdad, de todo en todo correspondía el mérito del libro a las esperanzas del docto hebraizante, admirador de Zanolini por su *Lexicon Chaldaico rabbinicum* (Padua, 1747), que más de una vez había consultado en casa de Orchell. Y luego que gastó un ratillo en esta primera ojeada, García Blanco rogó al oficial de la Biblioteca que en su nombre hablase con el bibliotecario, a la sazón ausente de ella, para ver cómo aquél libro, de nunca frecuente uso, se le podría prestar, por una temporada, a fin de que a todo su sabor lo disfrutase.

Ajeno estaba nuestro catedrático de haber echado la cuenta sin la huéspeda. Y en este lance la huéspeda fué don Lázaro Bardón, que, enterado, Dios sabe por dónde, de que los afanes de García Blanco habían tenido un resultado próspero, dió en la mala flor de añarcárselo. Así, cuando el ya dichoso profesor, al día siguiente de su hallazgo, volvió a la biblioteca, seguro de llevarse a su casa el léxico de Zanolini, dijéronle que todo había estado moliar para ello hasta media hora antes; pero que aquella mañana había pedido aquél libro el señor Bardón, manifestando que iba a necesitarlo muy a

menudo, para lo cual volvería por allí casi diariamente.

El curioso lector se figure cómo se pondría García Blanco al oír tal cosa, porque yo, por mi parte, renuncié a describirlo y encarecerlo. Una hidra hubiera podido pasar, en cuanto a lo pacífico, por paloma torcaz o tortolillo indiano, a compararla con el enfurecido catedrático de Hebreo.

—¿Para qué, sino para fastidiarme—preguntaba—puede querer el Zanolini quien no lo lee, ni sabe ni practica más que el *pas, pasa, pan* de su gringo, que Dios confunda? ¿Cuándo se hizo el hebreo, cuándo se hizo la miel para la boca del señor Bardón?

Y después de echar sobre el ausente helenista un abecedario entero de injurias, desde *acémila* hasta *zopenco*, exclamaba, tirándose con ira de la sotana:

—Si no fuera por estos hábitos, ¡yo le daría a ese grieguecillo los diccionarios hebreos que ha menester, para que en el resto de su vida no volviese a pedir uno!

Desde aquél día, rara vez dejó de asistir Bardón en la biblioteca. Y cuando García Blanco iba a probar fortuna y preguntaba por Zanolini, el oficial, con sonrisa maliciosa, señalaba a Bardón, que allí se estaba leyendo con reposo en otro libro, y tenía sobre la mesa, cerrado, el léxico, como para consultarlo si a bien lo tuviese.

Mas García Blanco no era hombre que puesto a buscar desquite se quedase a la mitad del camino. Así, urdió su plan y lo ejecutó punto por punto de esta manera: Primeramente, tardó en ir a la biblioteca al pie de tres meses, hasta que Bardón, seguro de que aquél había renunciado a consultar el Zanolini, dejase del todo de ir allá. Esto lo grado, el travieso hebraizante asomó por allí un día, preguntó por su malévolo enemigo, mostró ho'arse de que, al parecer, se hubiera cansado de hacerle mala obra, y pidió el codiciado libro; y yéndose con él a lo más reservado de la sala de lectura, y cierto de que nadie le veía, cortó bonitamente las cuerdecillas con que estaba sujeto el pergamino por cabeza y pié, y, guardando el volumen bajo sus hábitos, sacó otro de iguales dimensiones que apostó y oculto llevaba y lo puso en lugar del sustraído, sujetándolo al forro como el diablo le dió a entender. Hecho el truco, entregó el ya otro libro al oficial, anunciándole que no tardaría en ir a trabajar otros ratos, si, volviendo a las andadas, no se la impedía con su dañosa y per-versa voluntad el Sr. Bardón.

Cabalmente, a fin de que se lo impidiera, García Blanco dijo en la Universidad, donde lo escuchase cierto estudiante chismosillo, correo seguro para tales cosas, que había reanudado con brío su abandonada tarea, ya que Bardón, por lo visto, le dejaba proseguir en paz. ¡Medio eficacísimo!

Ya al día siguiente tornó el helenista a vincular el Zanolini: nuestro hebraizante, puesto en acecho, lo vió entrar en la biblioteca con sonrisa diabólica. Y ¡claro! este día, como meses atrás, Bardón no abrió tal libro para maldita de Dios la cosa, y otro tanto el oficial, que sólo por el rótulo del lomo lo conocía.

Pasó una semana y García Blanco volvió por allí. Antes de que preguntase nada, el mencionado oficial, dijole, con la secreta complacencia que muchos tienen en dar malas noticias, que era raro hallar disponible el Zanolini, porque Bardón había vuelto a la carga con más ahinco que antes.

García Blanco mantúvole conversación un rato: dolióse de que tan mal lo quisiera aquel compañero atrabiliario, y, al fin, tomó el libro de marras, lo habrió como al acaso y, sin dejar de hablar, y fingiendo que reparaba en que involuntariamente y por descuido le habían dado un libro por otro, lo soltó y dijo en el tono más natural del mundo:

—Es el Zanolini lo que necesito.

—Y éste es—respondió el oficial.

—Usted perdóne—replicó García Blanco, volviendo a abrir y ojear el libro—pero esto es *El Concilio de Trento*.

Entonces, cogiendo y mirando a su vez el volumen, el oficial mudó de color y dijo balbuciente:

—¿Qué es este? ¡Han metido otro libro en el forro del Zanolini...!

Y repuso García Blanco en voz baja, como si reprimiese a duras penas una grande ira:

—¿Quién ha pedido últimamente este

Diccionario?... ¿No ha sido Bardón?... ¿No dice usted que lo tuvo ayer?... Pues entonces, me parece que no será preciso devanarse los sesos para averiguar quién se lo ha llevado. ¡Amigo! ¡Me acabó de fastidiar ese mal hombre! ¡Remató su obra! ¡A bofetada limpia lo remataría yo a él si no me lo estorbasen dos sotanas: la suya y la mía!

Y sin hablar más palabra se fué a la calle, dejando atribulado al oficial.

Claro es que, adquirido y requerido Bardón acerca de esta fechoría, negó a pie juntillas y de todas maneras, ser un autor, al paso que declaraba pálidamente que jamás había abierto el condenado libro; pero todos se le atribuyeron hasta su muerte, censurándole por indigno y reprobable aquél proceder, mientras que García Blanco, en la soledad de su gabinete, disfrutaba a todas sus anchas el tan disputado *Lexicon*, no sin pensar sonriéndose en la cara que pondría Bardón cuando le insinuaban que a él y sólo a él podía imputarse tan bochornosa hazaña.

Francisco Rodríguez.

INVIASI-Camas, cómodas, sillas, armarios de luna, etc., etc, casa MORILLAS.

Oficiosidad involuntaria

Hace unos días que la casualidad hizo llegar a mis manos una hoja del semanario *Flores y Abejas* que supongo sea de uno de los últimos números, y en la que bajo el epigrafe «Una alcaldada» se inserta un artículo firmado por D. Pedro Escribano, de Anguita.

Censura dicho señor la manera que tiene de ejercer su autoridad el Sr. Alcalde de esta villa, fundado en el hecho de haber dirigido una comunicación al de aquella localidad, que tendía a tomar medidas preventivas contra la invasión de enfermedad tan terrible como es la viruela, latente en aquella fecha en el pueblo de Anguita.

Es cierto que en aquel comunicado nada se dice que se refiera a mi persona, pero como los comentarios a que se presta han dado lugar a que también mi nombre danze en lenguas de los comentaristas ello me obliga a intervenir en el asunto siquiera sea de una manera oficiosa e involuntaria.

Por fortuna creo estar convencido de mi ineptitud, y si ello no me facultaba para redactar una comunicación en términos que revalaran una cultura de que carezco, en cambio la práctica de veinte años en el destino de Secretario, a la vez que mi criterio en el caso concreto que nos ocupa, eran para mí garantía bastante para que la redacción de la repetida comunicación fuera todo lo correcta que debía, por ello no tengo la menor duda de que en aquella no hay nada del carácter imperativo de ordeno y mando, ni tampoco frases que pudieran molestar en tan alto grado al señor Alcalde y vecindario de Anguita, si no únicamente la indicación de que hiciera saber a sus vecinos sería conveniente suspendieran en lo posible sus viajes a esta localidad mientras desaparecía la enfermedad, y la mejor prueba es la de que a pesar de haber constantemente en esta villa transeúntes del mencionado pueblo, a ninguno se le ha puesto el menor obstáculo ni se le ha molestado para nada.

Sin embargo soy el primero en reconocer que si interpretada aquella comunicación en sentido distinto del que yo me propuse darle, pudo dar lugar para contestarla oficialmente con aquel Alcalde creyera conveniente, parece natural que hecho esto el incidente quedara terminado, no siendo aventurado suponer que así lo pensara también la primera autoridad de Anguita, toda vez que no es esta la que acude a la prensa si no que quien lo hace oficiosa e inoportunamente es el Sr. Escribano.

Hechas las anteriores aclaraciones, voy a demostrar que acaso el no haberse seguido en Anguita una conducta de previsión como la iniciada por esta Alcaldía, pudiera haber sido la causa de que llegara hasta allí la enfermedad de que nos venimos ocupando.

Sabíamos todos que en Barbatona existía la enfermedad variolosa (B. O. n.º 76 del 25 de Julio último) y es de presumir que en Anguita se supiera también por ser público, que en aquel pueblo, y en casa donde existía un varioloso, se hallaba sirviendo un

joven de dicho Anguita, el cual tenía y tiene una madre en extremo desaprensiva y desahogada.

Semejantes antecedentes eran a mi juicio motivo bastante para que se hubiesen adoptado medidas encaminadas a evitar que ni el joven en cuestión se presentara en Anguita si no después de un plazo relativamente largo, y después de haber sido sus ropas convenientemente desinfectadas, ni su madre pudiera ir tampoco al pueblo y casa donde aquel se encontraba, pero como sin duda por no cometer una «Alcaldada» nadie se ocupó de tal cosa, la indicada señora cuando lo creyó conveniente marchó a ver a su hijo, hospedándose en casa del amo de este que se hallaba en pleno periodo de la enfermedad.

Regresados al pueblo madre e hijo, el resultado de semejante imprudencia no se hizo esperar, puesto que pronto la primera cayó enferma con la terrible enfermedad pasando en pie los primeros accesos febriles, y asistiendo a una furción de titeres, en la que dió a varios concurrentes agua de una botella que ella llevaba; resultando atacados mas tarde su esposo, un nieto, y un hijo, de los cuales fallecieron los dos primeros.

Me aseguran que los hechos ocurrieron en la forma narrada, y siendo así no cabe dudar que la importación de la terrible enfermedad al pueblo de Anguita se debe únicamente al incumplimiento de las disposiciones sanitarias y a la falta de iniciativa en tomar medidas que, aunque parecidas a la tan duramente censurada por el Sr. Escribano, hubieran asegurado que ni el mozo en cuestión se internara en Anguita si no después de un periodo prudencial de tiempo, y previa desinfección de sus ropas, ni su madre con su desaprensión y desahogo fuera a meterse nada menos que en el pozo de infección.

Eclogio San José.

Maranchón.

Librería y objetos de escritorio
HIPOLITO DE PABLO - González Hierro, 6
Trabajos tipográficos a precios económicos
Modelación de todas clases

VIDA POLITICA

Hace mes y medio o dos meses nos encontramos en la calle Mayor con el Sr. Cerro y otros varios señores de Brihuega y Cifuentes.

Después de las presentaciones y saludos de rigor nos digeron que cruzaban a Madrid con objeto de pedir a Sanchez Guerra que los nombramientos de alcaldes de Brihuega y Cifuentes recayesen en dos conservadores.

La razón en que fundaban su pretensión era muy lógica: el Sr. Sanchez Guerra ha concedido los alcaldes a los diputados a Cortes, pero el Sr. Cortina abandonó el distrito por haber sido nombrado senador, luego el distrito no tenía diputado y por consiguiente el Sr. Sanchez Guerra estaba desligado de todo compromiso.

Así las cosas—preguntaban los conservadores de los partidos citados—¿a quién deben nombrar, a los liberales, o a los conservadores?

Y se contestaban: a dos conservadores.

El razonamiento no podía ser más lógico; pero como la lógica en política no predomina hubimos de replicarles: nos parece que pierden el tiempo, porque el Ministro nombrará a dos liberales; más hete aquí que volvemos a encontrar anteayer al Sr. Cerro y nos enseña dos oficios.

¿Qué son esos documentos? le interrogamos, y con una sonrisa entre burlana y de satisfacción nos los leyó, y eran los nombramientos de R. O. extendidos a favor de dos conservadores, los señores Ortega y Roldán.

Todavía no hemos salido de nuestro asombro, porque los que hemos oído decir al señor Dato que la provincia de Guadalajara era una provincia muerta para el partido conservador, no nos explicábamos un cambio tan radical, so pena de haber descendido el papel liberal romanonista a cero enteros.

Y tanto más nos llamaba la atención, cuanto que a continuación nos reveló que ya había candidato conservador para diputado a Cortes el Sr. Colomer, caballero que en la actualidad teniente alcalde y que posee una buena fortuna, circunstancia esta última muy de tenerse en cuenta siempre, y mucho más en los actuales momentos en que

Cifuentes se ve acosado por el hambre, por haber sido azotado por los temporales.
¿Qué se deduce de todo esto?

Profetizar es muy expuesto, lleva a todo el mundo al ridículo pero si se tiene en cuenta el desbarajuste que reina en el partido liberal pudieran deducirse tristes reflexiones para la causa romanonista, pudiera interpretarse todo esto como el comienzo de un eclipse rápido total de la personalidad del Sr. Conde.

El tiempo nos dará la solución de este jeroglífico.

RECTIFICANDO

Al Sr. Inspector provincial de Sanidad

Voy a ser breve; esta discusión, ha tomado un sesgo que no es propio de la información periodística; corresponde a otras regiones y a ellas acudirémos.

Respecto de la cuestión técnica me limitaré a decir que, como complemento del R. D. de Abril de 1905, vigente, sobre construcciones escolares, se publicó una *Instrucción técnica-higiénica*, debida a la pluma de D. Carlos M. Cortezo, Ministro de Instrucción pública en aquella fecha, instrucción que ordena todo lo contrario de lo que ordena el Reglamento de Higiene de la ciudad de Guadalajara y está también vigente y entre uno y otro documento me quedo con el del Sr. Cortezo no solo por ser oficial, sino por ser de un hombre tan sabio y competente en esta materia.

Dudo mucho que el Reglamento que discutido haya sido visto por tantos higienistas, lo probable es que no le haya visto ninguno; de no ser así, no se explica que se hayan puesto en contradicción, con la legislación oficial.

Ya sabemos como se hacen estas cosas en España.

Las acusaciones deben hacerse con valentía y no de una manera rastrera; de esas de *calumnias que algo queda*.

Si en el Cuerpo de Subdelegados de Medicina, el cual me honra perteneciendo, hubiera uno que en vez de ocuparse en confeccionar con *fin altruista glorioso reglamento en ocasión de cobrar y liquidar honorarios, aprovechándose de la ignorancia, de la situación, de la bondad de las personas y desalentándose de las leyes del honor, de los mandatos de la legislación y hasta de las advertencias de sus superiores, hubiera obrado indignamente, yo sería el primero en denunciarle al Comité Central de Subdelegados y a la Inspección general de Sanidad, para que le separase de su cargo y se le castigase con arreglo a la ley.*

Y haríamos llegar el castigo hasta el Inspector de Sanidad, por no haber cumplido con su deber aplicándole los artículos 188, 200, 204, etc. de la Instrucción general de Sanidad.

Dudo mucho que en el Cuerpo de Subdelegados exista uno que por sus *actuaciones infamantes*, abuso de superioridad, olvido de las leyes del honor, de la legislación, de las advertencias, de la moral cometa un crimen sanitario tan grande como el denunciado que merece exoneración, cárcel o algo más y que se le obligue a dar el cinco por ciento al Inspector que lo aceptará sin que sea actuación infamante, ni inmoral.

En otros cuerpos esto es más fácil que pueda ocurrir, hay más campo, liquidan más; el subdelegado ni cobra, ni liquida, ni nada. Es cargo honorífico.

En fin; vengan pruebas, venga en nombre de ese funcionario; lo contrario es propalar una vil calumnia y esto tiene su calificación.

Nosotros cuando nos decidamos a denunciar a un funcionario lo haremos con certificaciones oficiales, con copias de actas, con documentos escritos de su puño y letra y con *algún impreso*, que prueben nuestras afirmaciones; esto es lo noble.

Y damos por terminada esta polémica a menos de que se nos den pruebas y se publique el nombre de ese criminal sanitario, por si es un subdelegado.

Quod deficit in scientia, supletur in...

Joaquín García Plaza.

Páginas literarias

Goza de sobrada notoriedad pública el nombre de Fernando Fé, para que pretendamos hacer aquí una presentación oficial de él y de su casa editorial. Una extensa y amplia labor cultural, desde su creación, afirmó la casa en el más sólido prestigio y la serie no interrumpida de triunfos la reputó como la firma más solvente y garantible del mercado literario. La casa de Fernando Fé por su crédito ha elevado las cotizaciones

de sus productos, por ser los más buscados, los de mayor firma reconocida.

Fernando Fé, con la mira inteligente de su espíritu nada común, extendió su campo de operaciones, abarcando toda manifestación literaria que llevara en sí un éxito, y de este modo le vimos editar producciones de exquisitos poetas, creaciones de novelistas afamados y extensos y profundos trabajos de crítica, de análisis y de estudio.

Hoy nos toca en suerte hablar del género últimamente dicho. Se trata de una obra crítica—recopilación de juicios—de M. Nelken sobre pintura y escultura.

Sorprendenos—¿porqué no decirlo?—estos casos insólitos de escritores de reconocida fama, que apartándose de la vanidad de otros géneros, se dedican al estudio e investigación de una materia y se sumergen en la profunda labor de identificaciones y cotejos. Lo decimos, porque la especie literaria de críticos y analistas no está en España lo bien acogida que se merece. El público, fácilmente impresionable, queda sugestionado por el artificio de una novela de intriga o por los espejuelos y oropeles de unas poesías, pero nunca repara en el mérito verdadero y positivo de estas obras. En España no encontró eco todavía la paciente y meritisima labor de estos exégetas. Y nos extraña ver a un Nelken, abismado en el estudio y contemplación de las obras y escuelas pictóricas y escultóricas del mundo.

Dicho esto, como preliminar sobre la obra, agregaremos unos detalles más para dar a conocer a los lectores este volumen, que es imprescindible en toda biblioteca de los amantes de las bellas artes.

Se titula *Glosario*—obras y artistas—y es, como hemos dicho, una colección de juicios críticos. Dividida la obra está en tres partes, que el autor titula: *De arte actual, Las obras fervorosas y Apuntes*.

En la primera parte estudia a Gauguin y el primitivismo, una diatriba dura contra los imitadores delegregio apostol del primitivismo. Sigue una noticia sobre la escultura contemporánea; los tres baluartes de la presente era artística: Rodin, Meunier y Mestrovic. Congraciamos la buena nueva de que, tras un esbozo del arte ruso y su influencia decorativa, nos dá el autor hablando de la pintura castellana, sosteniendo que *no hay hoy día país que pueda enorgullecerse de un arte tan intenso, tan vigoroso y tan suyo, tan de su tradición y de su tierra, como pueden hacerlo Rusia y España*.

Joaquín Mir, Charles Cottet, Gustav Klimt, Albert Bartholomé, Romero de Torres, Whistler, Carriere, Bartolozzi, Julio Antonio y Henri le Sidaner ocupan la segunda parte estudiados, en la culminación de sus facultades, facetadas por el exclusivismo de su arte.

Otros estudios sobre *Perfiles florentinos, Las mujeres de Antonio Moro y Las mujeres de Guiterrez de la Vega* y una breve noticia sobre *Los apaches de Picasso, Los caídos de Solana y El «Bolzae» de Rodin*, completan la obra.

La luz y auxilio, que presta a los fervorosos del Arte, esta obra de relevantes servicios, es un trofeo mas que galardona la vida editorial de Fernando Fé.

DE SOCIEDAD

El sábado festividad de San Luis, rey de Francia celebraron su fiesta onomástica, los señores Merino, Quintana, Ramírez, Cordavias, Solano, Boixareu y Casado.

Aunque atrasada reciban nuestra felicitación.

También el jueves celebraron sus días las señoras y señoritas de Boixareu, viuda de Sigüenza, Cura Rubio Riera y Cervera. Felicitados.

Han salido: Para Toledo, los señores de Cué; para Zaragoza y Barcelona, la señora viuda de D. Máximo Zubí y su hija Elena; de Sigüenza para Madrid, el ilustrísimo Señor Oulipo, D. Eustaquio Nieto, hijos del Conde de Romanones y el diputado a Cortes señor Abril Ochoa.

De sus escursiones veraniegas, han regresado: las familias de Emperador y Sanz Vacas, viuda de Largacha, señoritas de Trujillo, Aleta y Calvo y señores de Fouquié, Trujillo (M.) Calvo (R.) Saldaña, Chueca y Cuesta.

Días pasados tuvimos el gusto de saludar en esta población a nuestro querido amigo de Bruñega Sr. García Carro.

Se encuentra enferma de algún cuidado, la señora madre política de D. Clemente Aivira.

La esposa del farmacéutico D. Marciano Alfonso, ha dado a luz una niña. Enhorabuena.

—En Madrid ha fallecido un hermano del Secretario de este Ayuntamiento D. Ramón Corrales.

Reciba nuestro pésame.

—Ayer, día de San Ramón celebraron sus días, la señorita de Susanna y los señores Casas, Valcarlos, Cura y Rubio.

—Se han trasladado de San Sebastián a Valladolid los señores de Lopetegui y de Castón a Sigüenza, los señores de Carretaro.

—Días pasados se celebró en San Nicolás el Real costeado por socios del Casino un funeral por el alma del Comandante de Ingenieros D. Emilio Jiménez Millas.

Los Previsores del Porvenir

Por el Ministerio de Fomento, se ha publicado una R. O. que viene a confirmar las repetidas denuncias formuladas contra la administración de aquella Sociedad.

La resolución ministerial, ha sido dictada despues de oír a la Junta Consultiva de Seguros y al Negociado respectivo de la Comisaría Régia, previo el informe emitido por la Delegación especial que giró una visita de inspección a las Oficinas de Los Previsores.

Se ordena la formación de expediente con arreglo a la Ley, para depurar las responsabilidades que incumban a los administradores por la grave lesión causada al capital inalienable y se dispone la retención de la fianza de 50 000 pesetas que tienen aquellos constituida.

Y aparte otros detalles de importancia que tienden a moralizar la administración, acuerda el señor Ministro de Fomento que se dé publicidad a dicha R. O. para conocimiento de los asociados, que conviene dice, estén informados de la marcha social.

Por nuestra parte cumplimos el encargo, atentos solamente al deseo de que reaplanezca la justicia.

SUCESOS

Se ha suicidado arrojándose al paso del tren D. Ecequiel Cortés, maestro de Trillo.

Hazañas de salvajes

Al pasar el tren cerca de la estación de Humanes varios mozalbetes tiraron piedras a las ventanillas de los coches rompiendo los cristales.

Los autores han sido capturados.

Cerca de la estación de Yunquera unos mozos dispararon una escopeta cargada con perdigones a la ventanilla del coche correo hiriendo al ambulante.

El autor ha sido cogido; pero vendrá luego el consabido indulto y quedará en libertad para poder continuar sus fechorías.

Descargando una bultos se hirió uno de los operarios de la estación.

En la calle del Mercado intentaron levantar un piso en una de las casas; pero al tantear la resistencia de los cimientos la fachada amenazaba venirse al suelo.

Uno de los chicos que andan apedreadose fue herido ligeramente.

El médico de El Pobo

En el «Boletín del Colegio Médico-farmacéutico de El Ferrol» leemos un sentido artículo que firma la Junta directiva de aquella entidad en el que se pide al Colegio Médico de Madrid a la clase médica en general y a la Prensa profesional y política que interpongan su influencia para lograr el indulto del desgraciado doctor Alegre.

Se alegan en estos artículos razones de índole sentimental que conmueven y consideraciones jurídicas que deben pesar en el ánimo de los llamados a conceder la gracia que se pide. Desde que el doctor Alegre está en prisión otros reos han sido indultados y quizás en algunos de ellos—sin que por ello se diga que el perdón no estuviera justificado—no concurrían las penosas circunstancias que rodearon al protagonista del lamentable suceso de El Pobo.

De El Debate.

NOTICIAS

Circo Wood

El domingo pasado se celebró en nuestra Plaza de toros gran función circo-aurina en la que elementos de la compañía que dirige en Madrid, Mr. Wood y bajo la dirección de don Luis Corzana, nos hizo pasar una tarde agradable.

Varios números fueron presentados, todo lo hicieron muy bien pero en especial se distinguieron el japonés *The Royal Tokio* y los formidables saltadores árabes *The Yama Allahis* que fueron constantemente ovacionados por el público.

Charlots y su troupe no gustaron.

El martes 28 del actual y hora de las doce de la mañana se celebrará en las Casas Comunitarias de esta ciudad subasta pública para la enagenación de una mula, desecho del servicio de limpieza pública, bajo el tipo y condiciones que se manifestarán en el referido acto.

El ministro de la Gobernación, ha ampliado el plazo para la remisión de datos sobre las existencias de trigo que hay en cada pueblo, a causa de las dificultades que habrá en algunas localidades por no haberse terminado aún la faena de recolección.

A la avanzada edad de 77 años tuvo lugar en Imón el día 26 de Agosto el fallecimiento de D.ª Josefa Vazquez Herráz madre de nuestro estimado amigo D. Pedro Latova.

Muy sinceramente nos unimos al sentimiento por tan irreparable pérdida.

Por no haberse recibido los dos últimos episodios de «La moneda rota», no hubo función el jueves.

Mañana domingo se proyectarán éstos, mas una hermosa película.

El *Boletín oficial* de la provincia publica la relación de aspirantes a Jueces y Suplentes para el cuatrienio de 1918 a 1921, de la provincia de Guadalajara.

Esta noche se pondrá en escena por la Sociedad *Linares Rivas*, la graciosa obra de García Alvarez y Muñoz Sena «Pastor y Borrego».

La velada será en el Teatro Gómico y terminará con un baile de cofradía.

Se ha declarado la existencia de Viruela en Pradosredondos y Baldes, de Difteria en Huemanes y de Escarlatina en Riva de Santibáñez y Guadalajara.

Se hallen vacantes las Secretarías de los Ayuntamientos de Alpedroches, Baños de Tajo y Torresavivian, con el haber anual de 500 pesetas.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENUINAMENTE ESPAÑOLA

Domicilio social: Espoz y Mina, 6 - Madrid

Capital desembolsado: Ptas. 5.000.000

LA ESTRELLA tiene constituido el depósito que exige la ley. Seguros contra incendios. Seguros sobre la vida. Seguros de transportes marítimos. Seguros de transportes terrestres. Seguros de rentas vitalicias inmediatas. Seguros contra incendio de la cosecha. Seguros de paquetes postales. Seguros de rentas vitalicias diferidas.

BANQUEROS: Banco Hispano Americano, Banco de España, Banco de Gijón, Banco Asturiano de Industria y Comercio, Banco Español del Río de la Plata. Representantes en todas las capitales y pueblos importantes de España.

Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 5 de Mayo de 1911.

Subdirector en Guadalajara:

DON FRANCISCO B. DE QUIROS

Madrid, 14, principal.

Guadalajara: Imp. de H de Pablo, San III 6

La Unión y el fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

Capital social 12.000.000 pesetas efectivas completamente

DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia Portugal y Marruecos

53 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA—Seguros contra INCENDIOS

Seguros de valores—Seguros contra accidentes

Subdirectores en Guadalajara—D. Julián Ramirez e hijo, Plaza de D. Pedro 1



IMPRENTA Y LIBRERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO
DE

HIPOLITO DE PABLO

GONZALEZ HIERRO, NUM. 6, (SAN GIL)

Se hacen toda clase de impresos para recaudadores, Ayuntamientos y Juzgados Municipales.

Trabajos comerciales a una y varias tintas
Carteles ✂ facturas ✂ Recibos ✂ Tarjetas de visita
✂ Esquelas ✂ Recordatorios ✂ Participaciones de enlace y nacimiento, y todos cuantos trabajos abarca el ramo de imprenta.

Casa especial en tarjetas postales

González Hierro, 6-Guadalajara

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela especial libre de Ingenieros establecida en el año 1903

Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno a abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos.
Pasado de 8.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido 800 Ingenieros colocación muy lucrativa, debido a los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.
Es la escuela más acreditada de España.
Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 12 de Agosto de 1916.

ENSEÑANZA SUPERIOR

Ingeniero electricista, ingeniero mecánico, ingeniero mecánico-electricista e ingeniero agrícola.

Enseñanza muy especializada fácil y económica

Geometra geodesta, maquinista, maestro de obras, contra maestre de taller, director técnico de central eléctrica para alumbrado, director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos, director técnico de centrales electro químicas, técnico en yiticultura, técnico en enología (o maestro bodegatero), técnico en riego e instalaciones, técnico en maquinaria agrícola, práctico agrónomo (o jefe de cultivos), práctico olivarero y encargado de explotaciones agrícolas.
Extensas prácticas de electricidad, mecánica, topografía, hidráulica y agricultura.

Esta escuela remite gratuitamente, información completa a quien lo solicite

Director: D. Arturo Martín, Ingeniero y teniente coronel de Artillería

CALLE DE LA PAZ, M. G., VALENCIA (España).

GABINETE DE CONSULTA

— DE —

Eloy José Amestoy y Berdonces

MEI CO

Especialista en enfermedades del pecho, partos, y enfermedades de la matriz

En este gabinete, dotado de moderno y abundante instrumental médico quirúrgico, se dispone de Rayos X para el mejor conocimiento y curación de las enfermedades, así como de una completa instalación de Electroterapia, corrientes Faradicas, Dietética, Fisiogeneración Inhalaciones de Ozono (el mejor tratamiento de las enfermedades del aparato respiratorio), Massage vibratorio, etc. etc.

Consulta de 11 a 1 = Villet de Mesa.

Persianas a la medida, Thermos
TRILLOS

Vertederos y accesorios

Casa Morillas

Mayor baja, 52 - Teléfono, 100

Jóvenes sin carrera!

Se dan lecciones de francés, Conversación, cálculos mercantiles y correspondencia mercantil en francés.

Precios módicos. Jaudenes, 30, 3.º, izquierda.